

A AGUJA DEL NAVEGANTE

## ROSAURA ÁLVAREZ O LA PALABRA EMBRIAGADORA

HA hecho un acto de lectura completo. Te has bebido *El vino de las horas* (Valladolid, Fundación Jorge Guillén, 1998), el último libro de Rosaura Álvarez, sorbo a sorbo poniendo en cada sílaba, en cada palabra, en la cadena fónica, en los versos, en su sintaxis, en sus encabalgamientos, en las pausas, en los estremeceadores puntos finales de los poemas que te dejan suspensos en el blanco de la página por indeterminado tiempo, deslumbrado, pensativo, tu mejor atención. Has hecho, en efecto, un acto de lectura completo saltándote las bardas de la materia verbal de este rojo vino agrídulce de las horas y has cerrado fugazmente los ojos para ver dentro de ti y reconocerte y palparte en la profundidad de tu piel y decirte mudo que sí, que tú también vienes desde una noche oscura y que te has mirado, rojo y negro, en el espejo del crepúsculo, que has bebido el rojo mosto de granadas del ocaso y que has palpado las horas, gozosas unas y en pena otras, enconadamente grises muchas de ellas, obteniendo de su sucesión una muy simple abstracción, la de la vida, la del tiempo. Y te has convertido también en jardinero de la memoria mirándote en las quietas aguas de la alberca o en el hontanar de tu intimidad.

Las blancas hojas del libro resbalan con ruido leve por las yemas de tus dedos, un ruido dulce que acompaña a la voz de una mujer cómplice. La escuchas/te escuchas con suma atención, pues te está poniendo al borde mismo de lo innombrable gracias a unos versos y gracias a unas imágenes. Sientes un cálido río oculto de solidaria compañía y la fugaz certeza de que en tu radical soledad no estás solo. Estás en comunión, sin mediar por momentos palabra alguna.

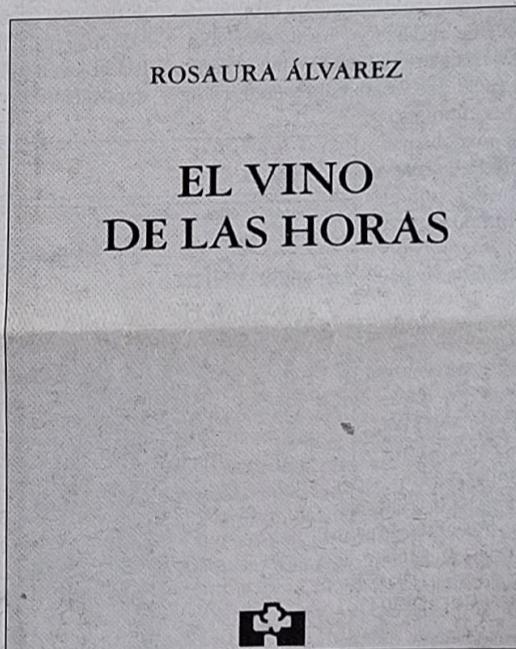
No sales de tu asombro. Acabas de leer el poema *Belleza* y has recordado un momento de plenitud en un abril también naciente. Otro abril que creías perdido para siempre y, sin embargo, notas que el poema te trae el eco de una misma, siempre necesaria, primavera. Te paras a pensar en la poesía, en su capacidad de aprehensión de lo efímero. Entornas los ojos. Relees el poema: «Sensual el viento, como encuentro / de amante ansiado, va y retorna blando / por el pretel satén de abril naciente; / mece, estremece, la sutil frescura / de las copas, y el pájaro encumbrado / eleva el dulce canto con primor / pudoroso de adolescentes nupcias. / En tanto que el corazón que mira, admira / y goza, en su fulgor sorprende ecos / grávidos de hermosura inabarcable / —que verbo y mito nunca pronunciarán—».

Aunque no te interesa otra cosa que el libro que estás leyendo, hay momentos en que pareces andar preocupado e intranquilo. No puedes olvidar que has decidido dedicarle un merecido artículo crítico. Pero en absoluto te apetece enredarte con cuestiones críticas ni operar con unidades significativas superiores ni otra suerte de generalizaciones. Sólo quieres perpetuar este momento lector fundante, alargarlo al máximo pues sabes de su brevedad, paso a paso, poema a poema. Por eso, tratas de ahuyentar el tan informado como a veces turbio

pensamiento profesional que, *velis nolis*, con estúpida recurrencia, te asalta interponiéndose entre tus ojos y los textos que virginalmente se te ofrecen. Y te preguntas con retórica sobre la nula importancia de hablar de recurrencias temáticas, de vivificación original de tópicos como el de la fugacidad de la vida cuando andas con el poema *Adónde la fragancia* incrustado vivo como un cristal en tu cuerpo, cuando, lamento bellissimo, el poema nos hiere y nos salva a un tiempo, llaga y medicina, conjurando con su plenitud verbal el hecho de que nuestra vida pase y pase ciertamente como el agua apenas sujeta entre los dedos. No quieres saber nada de crítica literaria, poco te importan las raíces simbolistas y las consecuentes personificaciones de esta poesía que hace que la luz y los colores a ella debidos, los paisajes, los ocasos, las nieblas, el agua, los pájaros, los cipreses y las flores hablen del alma o se confundan con un estado de la misma si tú has vuelto a llorar con la lluvia verbal de este libro, a ser pura indefinición y vaguedad con la niebla y a sonreír con la palabra del sol en su cénit.

Desprecias las pocas notas que has tomado por culpa de esa pegajosa voz del crítico y, ahora, al releerlas, te reafirmas en tus trece: si los seres humanos somos seres complejos y contradictorios, cómo no han de resultar complejas y contradictorias las formas de afirmar y ser poéticamente. Ya lo hacía Unamuno, piensas, quien escribía viviendo, afirmando a la vez lo uno y lo otro. Nada más lógico si somos seres para la vida y seres para la muerte, seres para lo más alto y lo más bajo, seres para la alegría y la pena, seres para la construcción y la destrucción. Nada más consecuente, pues, que esos ejemplos que has anotado: «y un lento luto / y un gozo derramado (*Polvo de nada*), miedo y alborozo (*Ultimo sentir*), lirios, lodos (*Brisas*), La hora en pena, las gozadas horas (*Suma del tiempo*), dicha y llanto (*Mi Dios*), lunas de plenilunio y sombra (*Aniversario*)». Nada más lógico, piensas al tiempo en que te niegas a seguir transcribiendo. Por otra parte y en relación con lo que el crítico anotó sobre la comprensión sinestésica del mundo, tan juanramoniana, a propósito del esclarecedor verso *he mirado por mis sentidos* (*Suma del tiempo*), te reafirmas en que si vivimos en nuestra piel con total profundidad y conocemos estéticamente el mundo por nuestros sentidos, en buena lógica las percepciones han de buscar cauces verbales híbridos, en apariencia paradójicos y contrarios con los que llenar de luces los poemas. ¡Cuánta luz guarda en este sentido el libro! Notas que te estás apartando de lo que más te importa.

El tiempo vuelve a existir para tí. La lectura de las notas tomadas está sustituyendo ese momento lector fundante —dulce embriaguez— insustituible o que no quieres sustituir. Así, dejas de preocuparte por otros aspectos del libro que subrayaste con trazo grueso a raíz de la reflexión previa de Carvajal, las unidades ternarias; abandonas las notas sobre la complejidad formal e inteligencia creadora de este decir lírico, reafirmandote en la validez de la afirmación de un teórico eslavo que concebía la forma como el sentido valorativo de lo que se realiza. En este sentido, le reconoces un gran valor formal al libro y en consecuencia un gran valor a lo por él realizado, a pesar o por ello mis-



Portada del libro 'El vino de las horas', de Rosaura Álvarez

mo de las resistencias que ofrece, y comprendes cuán universal se puede ser desde lo particular, cuán dentro se puede mirar cuando la mirada se expande por el horizonte nombrable de Granada.

Te has levantado a estirar las piernas, todavía deslumbrado por el libro, y te has puesto desde tu ventana a mirar la ancha vega que hierve de luz y de actividad en esta tarde de junio. Y piensas en la complejidad del mundo y a un tiempo en su elementalidad, en todo lo que somos y en la nada que nos constituye, y no aciertas a comprender cómo tantos y tantos seres humanos, que andan pululando de aquí para allá como insectos, pueden vivir sin el socorro de unos poemas amigos ¡Ay, la inmensa mayoría! ¡Ay, la minoría inmensa! Recuerdas a Borges y te reafirmas con él en que no podrías imaginarte un mundo sin libros...de poesía. Por eso, escribes estas líneas desdobladas, más de lector que de crítico, para recomendar vivamente la lectura de *El vino de las horas*, mientras observas desde tu ventana cómo cae la tarde, roja y negra, en la vega de Granada, su Granada.

ANTONIO CHICHARRO

### Actividades Culturales de La General

#### ▼ SALAS DE EXPOSICIONES

##### • ALMUÑECAR

Antonio Ferrer Gómez.  
Pinturas.  
Del 1 al 15 de julio

Puri Varela.  
Pinturas  
Del 16 al 31 de julio.

##### • MOTRIL

Sat Prema Das. Oleos y esculturas en bronce.  
'Shay man'.  
Del 9 de julio al 1 de agosto.

##### • PITRES

Carmelo Palomino Kaiser.  
Pinturas.  
Del 8 de julio al 1 de agosto.

##### • AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Alberto Schommer.  
Flamenco.  
Del 2 al 30 de julio.

#### ▼ ACTIVIDADES MUSICALES

##### II CURSO DE MUSICA DE MOTRIL

Del 24 de julio al 1 de agosto.  
Lugar: Centro Cultural 'La General', de Motril.

#### ▼ CLUB DE ESQUÍ

##### CAMPAMENTOS DE VERANO'99

Información en el Club de Esquí La General (Calle Párraga, 13)

#### ▼ TENIS DE MESA

##### INTERNACIONAL

Campeonato de Europa de Jóvenes Masculina y Femenina.  
Del 16 al 25 de julio.  
Lugar: Chequia.

##### NACIONAL

—Concentración Selección Absoluta Masculina y Femenina.  
Del 8 al 14 de julio.  
Lugar: CAR de Murcia.

—Concentración Selección Absoluta Masculina y Femenina.  
Del 26 al 30 de julio.  
Lugar: CAR de Barcelona.

RECOJA EL FOLLETO CON LA PROGRAMACIÓN COMPLETA EN TODAS NUESTRAS OFICINAS



FUNDACIÓN CAJA DE GRANADA